

LA GRACOLARIA

Periódico semanal

La Redacción no se hace solidaria de los trabajos firmados.

Insertéense ó no, no se devuelven los originales.

Anuncios, edictos y comunicados á precios convencionales.

Redacción y Administración

CALLE DE CORRÓ, 9

Precios de suscripción

Trimestre, pago adelantado. 1'50 ptas
 Número suelto. 0'15 "
 Número atrasado.. 0'20 "

ESTÉTICA... EN PRINCIPIO

Se hablaba de belleza, y después de surgir infinitos paraceres acerca del particular, vino á pararse, ¿cómo no? en que su concepto es lo más falso y convencional que existe.

—Sirva de ejemplo—dijo uno de los interlocutores—el caso que voy á referir. Un día se me presentó, con semblante descompuesto, ojos desencajados, voz temblorosa y excitación febril, un amigo mío.

Al verle en tal situación sospeché que le ocurría algo grave, y traté de interrogarle; pero él, sin dejarme hablar, me dijo con ademán entre desesperado y suplicante:

—Sígueme; quiero que tú, que me has acompañado en todas mis alegrías, seas también testigo de la más horrible de las torturas que he experimentado. Al menos tu presencia, tus palabras, el recuerdo de nuestra inquebrantable amistad, atenuarán mi tormento.

Le seguí sin replicar. ¿Quién no lo hubiera hecho en tales circunstancias?

Sin desplegar los labios, atravesamos calles y plazuelas. Nuestro mutismo tenía toda la elocuencia del dolor; en cuanto á mi amigo, directo y profundo; por lo que á mi toca, sugerido hipnóticamente.

Una escalera angosta, carcomida y oscura, un silencio sólo interrumpido por alguno que otro cabildeo fúnebre, y al final de aquella ascensión un legítimo calvario; un cuadro de dolor y pobreza desgarradores.

Sobre un pobre lecho agonizaba una mujer joven, y que quizá no habría sido mal parecida, pero á quien el padecimiento físico había descompuesto sus facciones contrayéndolas espantosamente.

La paciente se hallaba en ese estado agónico en que los seres se dan cuenta de su próximo fin, y por eso sus miradas, sin brillo, sin expresión, como esas pupilas en que falta la luz, registraban todos los rincones.

De los labios de la infeliz partían sonidos inarticulados, tan débiles como el rumor de una hoja arrastrada por el viento. En seguida, por un supremo esfuerzo de la voluntad, uno de esos fenómenos *psico-fisiológicos* que se apoderan del individuo cuando siente la sacudida de una violentísima emoción, llamó á todos los seres queridos. La voz continuaba teniendo la misma intensidad, pero el fraseo no era ya inteligible,

Al final de aquella serie de nombres estaba el de Juan, mi amigo, y cuando todos los llamados anteriormente realizaron la triste satisfacción de abrazar y besar á la moribunda, con febril efusión, como si con aquellos abrazos frenéticos consiguieran anudar el hilo de la existencia que se les escapaba de entre las manos, entonces el pobre Juan, con paso vacilante y expresión atónita, se aproximó al lecho de la agonía para estampar en la frente, casi sin latidos, y en las manos, ya crispadas de la infeliz, algunos ósculos de pasión desbordada, pero sin promiscuidad, de algo más que un amor delirante y un respeto profundísimo.

El último aliento de Fernanda (éste era el nombre de la agonizante) se escapó entre los brazos de Juan, á quien ella lanzó una última mirada suprema, indefinible, con fulgor desusado, algo como la exteriorización de un sentimiento inefable.

Al salir de aquella casa, Juan, apoyándose en uno de mis brazos, bajo el cual sentía yo el acelerado temblor del suyo, me dijo: «¡Cuánta hermosura despedía aquella última mirada! ¿No es cierto?»

Claro es que asentí, aunque lo diré con franqueza, el rostro de Fernanda estaba tan horriblemente contraído, que su aspecto al expirar aquella, sólo me produjo terror y una pena de las que jamás se borran por completo.

La de Juan fué tan viva, que el desventurado perdió la razón, y en su delirio sólo ocupaba su mente aquel recuerdo de estética, ex-

teriorizado casi siempre por las mismas frases. Poco tiempo después murió pronunciando'as... ¡Y cuidado que Juan era un puritano intransigente en estética!

Por eso yo no podía explicarme la atracción experimentada por mi pobre amigo.

Hoy, que en el transcurso de los años he experimentado emociones diversas, creo que Juan se volvió loco por el dolor, y que no lo estaba al pronunciar aquellas frases que me dijo al abandonar la casa de Fernanda.

¿Por qué no había de existir en aquel acento dolorido—sobre todo á juicio de Juan, que sentía verdadera pasión por aquella mujer—ese principio de belleza que, estéticamente considerado, puede conducirnos de lo bello á lo sublime?

Después de todo, ¿en qué consiste la estética? En un gesto de dolor, una lágrima, una mueca, una sonrisa, una mirada... algo que nos atrae y nos sugestiona. ¿Quién sabe?

MANUEL PERALTA Y MINELL.

HOMERO

(Continuación)

Explica suficientemente la naturaleza del sujeto porque la primera parte de la Iliada, hasta el combate de las naves, tiene cierto carácter de serenidad, alguna que otra vez de alegría, en tanto que la segunda mitad del poema va revestido de un aire de gravedad y melancólico que se echa de ver hasta en las expresiones escogidas. Los malos tratos que Thersita recibe, la cobarde huida de Paris que se refugia en los brazos de Elena, la locura crédula de Pandora, los rugidos de Arès y las femeninas lágrimas de Afrodita, herida por Diomedes, forman en los primeros libros de la Iliada otros tantos episodios divertivos y de los cuales búscase en vano algo parecido en los últimos. La fisonomía del anciano aedo que al principio está radiante de serenidad y que alguna que otra vez viene á iluminar una sonrisa irónica, toma poco á poco una expresión trágica y un apasionamiento agitado. Aunque este contraste se explica suficientemente por el primitivo plan del poema, sin embargo, puede pensarse si el principio del libro segundo, en donde ese tono alegre resalta mucho más que antes, es realmente de Homero ó más bien la obra de algún homérica posterior. En él propónese Zeus engañar á Agamenón, puesto que por medio de un sueño le inspira valor para el combate; luego

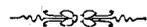
Agamenón se permite la superchería de persuadir á los aqueos que se ha decidido por la vuelta á la patria, en tanto que reboza del deseo de combatir y de vencer. Pero helo á su vez descorazonado de una manera cómica por los que él creía poner sólo á prueba á fin de excitarles al combate, los cuales, al contrario, muéstranse muy contentos de retirarse y de abandonar á Troya intacta al revés de lo que está dispuesto por el destino. Contieneles solamente Ulises obedeciendo á una inspiración divina. Hay en esto los materiales de toda una comedia mitica, lleno de una delicada ironía, toda una agradable intriga, en la cual Agamenón paso á paso, engañador y engañado, juega el papel principal, y creyendo inventar una mentira ingeniosa, dice, sin sospecharlo una amarga verdad, al decir que Zeus le ha jugado una mala pasada. Pero es imposible que esta comedia que ocupa más de la mitad del libro segundo haya formado parte del primer plan de la Iliada; pues Agamenón, al quejarse dos días más tarde á los griegos de haber sido engañado por Zeus en sus presentimientos de victoria, emplea en serio las mismas palabras de que se había servido antes bromeando. A menos de dejar de lado todas las leyes de la verosimilitud, no podía representarse á Agamenón como capaz de repetir seriamente esta queja, sin aludir á la contradicción entre ésta y su primera manera de opinar. Parece, pues, perfectamente claro que el pasaje cómico, el más largo al mismo tiempo, no ha dado lugar á la repetición seria, la cual es, al contrario, la parodia circunstanciada, compuesta más tarde por algun homérica, é intercalada en reemplazo de una primera y más corta narración del armamento de los griegos.

Pero ninguna parte de la Iliada presenta contradicciones tan evidentes con el resto del poema, como el catálogo de los barcos en donde muchos pasajes habian ya despertado las dudas de los antiguos. De este número es, por ejemplo, la reunión evidentemente intencionada, de barcos atenienses á los de Ajax, reunión establecida en interés de las familias atenienses de Euryracidas y de Filaidas, que se decían descendientes de Ajax, pues la mención hecha de los Panhelos vencidos en el manejo de la lanza por Ajax el locriano, es contraria á la costumbre invariable de Homero. Las contradicciones mito-histórico que existen entre el catálogo y la Iliada son más notables todavía. Meges, hijo de Phyleo y rey de Dulichiön según el catálogo, es según la Iliada rey de los Epeos, y habitante en la Eliada. En este punto el catálogo ha seguido la tra-

dición generalmente admitida, aun en tiempos posteriores, después de la cual Phyleo había abandonado su patria á consecuencia de una riña con su hermano Augeas. Medon, hijo ilegítimo de Oileo, citado en el catálogo como mandando la tripulación del barco de Philocleto, que venía de Melhona, se presenta en la Iliada, al contrario, jefe de los phthienos, habitantes de Phylmea que forman según el catálogo, un pueblo del todo distinto, bajo el mando de Pédanés en lugar de Prótesilas.

(Continuará.)

LLUNY D' ELLA



Nuvolets blancs del mig dia
que llisquéu per l' horisó,
boyra flonja y emporprada
pels bells raig del ponent sol,
no 'us pareu y aneu depressa
vers la patria del meu cor
y vestiu d' argent y grana
aquell cel que tant anyor.
Ayre pur del trench del dia,
vas de essencias, niu d' olors,
corre y ves á perfumarlo
eix verger del meu amor.
Y tu aucella enjogassada,
la del piular trist y dols,
talla 'l vent com la centella,
vola enllá sense repos;
y á la terra catalana
que sols veig en ilusió,
li dirás com l' anyoransa
va encongint mon pobre cor.

MIQUEL CARBONELL.

Madrid 1 de Novembre.

Qui no vol creure á la bona mare...

La tarde n' era freda y d' hivern. Lo sol se moria. Sos raigs semblant una polsina d' or s' amagavan mandrosament darrera de las montanyas que com gegants amenassadors s' aixecavan en lo terme de la encontrada aquella. Lo sol se moria, y deixava á la tardé tan abatuda que semblava una pobre malalta fent las últimas revifallas de la mort.

De tant en tant un esbufech del vent removia las ayguas somortas de un rierol que com una serpeta s' arrastrava per allí. Los aucells endevinant la tormenta que s' apropava, fu-

gian esvalotats cercant refugi; gemegavan los arbres y se vinclavan ab las sotregadas de la cega ventada que ab uns xisclets de fera enrabiada tot ho removia. L' horitzó 'l tapava espesa nuvolada, ab semblansas de blancs sudaris, prenent ayres de fantasmas.

Ab tot y lo mal temps tan mal parat, surtia l' hereu Pruna de sa casa boy mudat, ab la seva escarola rissada, que talment com si 'n surtis de la capsa. Anava ab trajo negre, camisa blanca tota atavellada, sombrero sendrós y botinas de color de vi emboraxat. En una paraula, tot ell flamant y nou. ¿Y com voleu que no 's presentés ben pimpollo, si tenia que anar á veure á la seva Escolástica?

Aquesta n' era una xicota ab uns ulls com unas mandunguillas y uu pamet de cara capás de ferne fer la figuereta al jove mes corrido d' aquells encontorns.

Prou que la seva mare s' escarrasava preguntantlo:—¡Pro, Faló, no siguis tossut! ¡Mira que 'm sembla que 't refrescarás! ¿No arreparas quina boirada se gira?

—Refunoll de dona, sempre tenu por de morir vestida. No plourá d' avuy, y si per de cas ja me 'n porto 'l paraygua.

—¿Y si t' enfangas 'l vestit nou?

—Vaja, vaja, no acabaríau may; sembleu un fonógrafo.

Y sense girar la esquena comensá á caminar depressa, perque la vritat, no li feya gayre goig lo temps; pero l' imatge de l' Escolástica li donava per arriscarse.

Al principi, tot anava vent en popa; fins com si no 's recordés del temps. No hi havia pas una hora que trespava quan comensá á ploure. L' aygua la donavan per amor de Deu, y lo vent engrescantshi comensava á treure las orelles, ó mellor dit, lo buf.

De bona gana 'n Faló se 'n hauria entornat, pero no sabia decidirse. Desde ahont era, tant lluny ho tenia á casa seva com al poble. Determiná, ja l' havia feta, per acabar d' arribar á n' aquest. Pero ¡fillets de Deu! l' aygua y lo vent per allá s' hi rumbejavan com á cal sogre... Prou en Faló redressava 'l paraygua, mes de res l' hi servia. Lo vent li etjegava l' aygua per la cara, y una forta ventada li tombá com una pampinella. Alashoras de tota la seva persona mudada 'n rajava aygua ni que fos un barat. Lo bo era que alló semblava talment un Gesert, ja que las casas pera refugiarshi n' hi havia per estona. Y, no obstant, las boyras malehidas vinga etjegá aygua y freda com un dimoni, que 'l nostre pobre Faló se 'ns quedava com un mantecado. De prompte ¡oh, sort de la sort! se recorda que prop de la riera hi havia una barraca.

Busca que buscaràs y no la trova tan aviat com desitja y necessita. Y es perque la nit ha estés lo seu manto negre y ho te més fosch que gola de llop. Casi á las palpentas hi entra y al posarhi lo peu, se sent á la cama una forta mossegada. Pert l' equilibri y cau de cul sobre d' un bulto. De la cama no podia desempellegarse 'l gos, que no era altre cosa lo que se l' hi havia agafat, y en Faló cridava ab crits esferehidors y tremolava com una fulla al arbre. Si espantat estava, més ho estigué encare quan se senti amarrat pel coll ab dos manarras que ni siguent de ferro haurían apretat tan fort, y lo bulto que tenia á sota cridava com un desesperat.

Aquell bulto que cridava com un desesperat era un pobre marxant que anava á festa major, y atrapat per la tempesta s' havia refugiat abans en aquella barraca fenthi petar una bacayna.

Lo marxant al sentirse per sobre á n' en Faló se despertá esverat y agafantse al coll del jove estrenyé y cridava tant com podia.

—¿Qué busqueu aquí, gran pillo? Lladre, que 'm voleu assassinar pera robar-me los meus interessos—deya 'l marxant no deixant anar del coll á n' al Faló.

Y aquest, forsejant pera respirar y pera escaparse de las grapas del marxant ab penas podia dir:

—No 'n sooooch... cap de lladre...

—Donchs, ¿quí sou?—va preguntar-li de nou l' altre afluiantli una mica 'l coll perque la llenga casi ja li arribava al armillero.

—Soch en Faló... que anava á festa major y me soch ficat aquí per deixar passar aquesta mala tempura.

—Donchs teniu—y li clava cossa al cul— aixís un altre dia al entrar direu Deus vos quart.

Y 'l pobre Faló se 'n torná cap á casa seva coixejant, fet una coca, estripat, moll com un peix, y ab l' esquena calenta y las camas mossegadas de las caricias del marxant y del seu gos.

Sa mare al véurel entrar ni 'l coneixia. ¡Cóm semblava un Ecce-homo! Refeta de la sorpresa que li causá al comparéixili ab aquell estat—¡precisament lo vestit nou fet malbé!, era lo que li cohía més á la pobre dona—li etjegá una pila de requiebros, com per exemple burro, animalot, y altres menudencias que 'l deixá altre vegada com nou.

Lo Faló se 'n pujá á dalt pera trasmutarse, y rumiant com un filosof de carreró quan se li han aygualit las pensamentadas, anava dihentse: Faló, entórnanten al llit que aixó es la lluna.

En tant sa mare desde 'l cap de l' escala, li anava tirant aquells requiebros, y com ja 'ls devia haver agostat, hi posá fi ab una sentència que á son entendre 'n devia esser d' important, perque no la deixá anar desde 'l cap de la escala, sino que s' arribá fins al quarto del Faló, se va refer perque tingués vent la manxa dels seus pulmons, y ab un to tràgich de comedianta aficionada que del dia abans se li hagués mort lo seu pimpollo, vull dir, lo seu xicot, exclamá:

—¡Qui no vol creure á la bona mare, ha de creure la pell de cabra!

JOAQUIM SANS.

Granollers, Octubre 1904.



ROMERÍA Á BELLULLA

Muy concurrida estuvo la romería á Bellulla que—para conmemorar el quincuagésimo aniversario de la proclamación del dogma de la Concepción Inmaculada de María Santísima—tuvo lugar el domingo próximo pasado.

Antes de las dos de la tarde—hora señalada para la salida de la religiosa comitiva—llenaban nuestra Iglesia parroquial multitud de fieles que, ya individual ya corporativamente se disponían á formar parte de la piadosa excursión.

Los pueblos vecinos vierónse representados por nutridas comisiones á cuyo frente figuraban los respectivos párrocos.

La mayor parte de asociaciones que al acto concurrieron, iban precedidas de artísticos estandartes.

Figuraban en la romería el magnífico Crucifijo, joya de nuestra iglesia, y una hermosa imagen de la Virgen llevada en andas por varias señoritas pertenecientes á la Asociación de Hijas de María.

Durante el camino los romeros rezaron el Rosario, y al llegar á la cañada de la «Font de 'n Duran» terminado el rezo, oyeron la elocuente voz del Rdo. D. Juan Nadal, quien hizo observar con fácil palabra llena de vehemencia y entusiasmo, que nuestra patria lo es de la Inmaculada Concepción, ya que anteriormente á la proclamación del augusto dogma, reyes españoles le habian tributado el culto debido y habian hecho de ella la Patrona y protectora de tropas españolas, y por su parte nuestros antecesores, fijaron en los frontispicios de la mayoría de casas de nuestra amada Cataluña, el escudo de María Inmaculada.

Regresó luego la comitiva á la iglesia de San Esteban, y allí, previas algunas palabras del Rdo. Nadal, tuvo su término la concurridísima romería.

J. C.

LAS APTITUDES ÉTNICAS

Como propio del individuo, se desarrolla la aptitud según sea la individualidad física y psicológica, avivada ó restringida por el medio climatológico ó social. Varias son las aptitudes en cada individuo (Miguel Angel, pintor, poeta, escultor, arquitecto); pero ni todas encuentran el medio apropiado para mostrarse, ni las condiciones se dan para que las preponderantes sobre las demás puedan siempre exteriorizarse con la vitalidad de que son capaces.

La aptitud, tanto étnica como individual, necesita en primer término para su desarrollo de un medio apropiado. De no encontrarlo, no aparece, ó de aparecer no prospera (aptitud de los españoles para la vida pública), ó de haber llegado á una determinada intensidad, queda amortiguada ó extinguida (parte de los grupos de la cuenca mediterránea para la comercial en la Edad Antigua y Edad Media; para la industrial y agrícola, los árabes en su período esplendoroso.)

Queda á veces circunscrita al individuo (Mozart para la música; Victor Hugo para la poesía); pero otras se extiende á una comarca ó región, que el medio físico impone (los habitantes de la costa para las cosas del mar; ciertas localidades para industrias especiales), ó á una raza (la semítica para el ideal religioso), ó á un grupo extenso denominado pueblo ó nación (Francia para la expansión de las ideas y principalmente de las progresivas). En los dos últimos casos, es cuando á la aptitud puede dársele el nombre de étnica.

La individualidad, como una raza, como un pueblo, tiene además un carácter, que no es lo mismo que la aptitud, aunque le parezca. Abraza el primero la parte moral del individuo (su obrar en el medio social), mientras que la última es propia de todas las facultades y del cuerpo, pues su esfera de acción no está en el obrar, sino en la facilidad del obrar en el medio social y sobre el medio físico. El carácter es igualmente un resultado de la constitución orgánica del individuo y del medio social y climatológico vivido por éste. Pero la aptitud es una sola cualidad del sér, y el ca-

rácter una serie de cualidades. Ambos, aptitud y carácter, son esencias propias del sér individual como del colectivo; pero de naturaleza diferente.

Por eso el carácter aun modificándose constantemente, compuesto de varios elementos, no se modifica en su totalidad, sino en alguno de sus elementos (España en su ineptitud política de dos siglos á esta parte, y Alemania uno atrás), y por consiguiente puede semejar idéntico al de siglos anteriores, aunque en realidad de verdad no sea igual. Como la aptitud es un solo elemento, en la evolución de un grupo étnico, no varia aquélla sino en el sentido de su virtualidad; pero de ninguna manera en la forma que lo verifica el carácter, porque no es posible. La aptitud civilizadora la posee hoy el grupo hispano lo mismo que durante la época de su poderio; pero entonces llegó á más intensidad por el medio social que la vivificaba. Aptitud y carácter varían, pero en el siguiente sentido: la primera, ó desaparece para ser sustituida por otra, ó aumenta ó disminuye su potencialidad; el segundo no desaparece nunca: adquiere elementos nuevos ó desaparecen los poseídos, y según la vitalidad de éstos, tiene más ó menos relieve.

Puede el carácter compararse á estatua que las manos de los artífices (evolución orgánica de la raza é influencia del medio físico y social) pulen ó acusan en sus detalles; la aptitud, á microbio que según el caldo (organización individual y medio en su más amplio sentido) queda inmune y por tanto inofensivo, ó da muestras de vitalidad desplegando toda su virulencia.

Así se comprende el por qué el carácter de una nación ó raza puede perdurar por muchos siglos, cosa que no siempre sucede á las aptitudes, y de consiguiente se ponga en tela de juicio si un grupo étnico posee á determinadas de éstas, cuando no es posible dudar de que tenga un carácter.

Esa fijeza en el carácter y esa variabilidad de uno de sus elementos la veríamos comprobada en todos los grupos étnicos que examináramos. Veamos como ejemplo únicamente dos de ellos: el judío y el griego. El siguiente esbozo del carácter del primero, lo vemos perdurar á través de los siglos y de las vicisitudes, hasta en los grupos dispersos. Desde luego se nota su nulidad para la política. No ha llegado á comprender lo que es vida pública ni ha sabido organizar grandes nacionalidades. Su incapacidad en el arte de la guerra es de sobra conocida, y de ahí su inferioridad militar. Las cuestiones batallonas de demo-

cracia y sus afines, que tanta sangre han costado á los pueblos procedentes de cepa indoeuropea, han sido para ellos letra muerta. A pesar de su exuberancia de sentimiento é imaginación no han llegado á dominar las artes plásticas ni han descollado en la ciencia racional. Igual inalterabilidad notamos en el carácter del segundo. El griego es superficial, tomando la vida como un pasatiempo, como un placer de los dioses, con cierta alegría del vivir, siempre de buen humor, amante de la naturaleza, de la vida pública y de las bellas artes. Razonador por excelencia, y razonando se da á tales distinciones y análisis que se quiebran de sutiles. Es de una finura notable y muy poco religioso.

¿Hallamos la misma fijeza en las aptitudes de que han dado muestra, el judío para el ideal religioso y el comercio en sus ramas de banca, orfebrería, joyería y usura; y el griego para las ciencias, artes plásticas y literarias?

Su historia, como grupo étnico y como grupo social, nos contesta negativamente.

Elemento la aptitud del carácter, á primera vista parece que su misión queda concretada á la de los demás elementos, porque, como hemos visto, del carácter, la fijeza radica antes que todo en sus líneas generales. Pero si todos los elementos integrados en el carácter no son constantes, y aparecen y desaparecen como la aptitud, ¿hay que suponer que entre ésta y el carácter no hay distinción y que al igual de los otros elementos es únicamente carácter? Distingamos. La aptitud cuando obra en el sentido de los otros elementos es carácter. Pero como la aptitud además del acto lleva en sí la condición de una facilidad, y de no ser así ya no sería aptitud, en eso se diferencia de aquéllos, porque cuando actúa como carácter, conserva su naturaleza de aptitud, lo que no sucede con los restantes elementos.

Y por lo mismo, como de naturaleza diversa, carácter y aptitud se exteriorizan en forma é intensidad diferente. Pero ya hemos visto que la aptitud es un elemento integrante del carácter, y, por tanto, ha de tomar la modalidad de éste y quedar á veces dentro del mismo como anulado. Por lo primero, basta fijarse en la rudeza y semi-barbarie que late en el fondo del grupo inglés, propio de su carácter, y el desarrollo de las ciencias aplicadas generado por la aptitud; y en la tenacidad germánica inherente al carácter, y la expansión civilizadora que nutre ahora su alma, debido á sus aptitudes modernamente adquiridas. Por lo que á lo segundo atañe, pasando las aptitudes por el molde del carácter, no es extraño que tomen la idiosincracia de éste (la

aptitud de la línea se exterioriza en los pueblos meridionales de otro modo que en los del Norte); y por consiguiente se llegue á confundir fácilmente la aptitud con el carácter, es decir, se tome un elemento por todos los elementos.

Aunque en la vida nada hay sin carácter, psicológicamente para llegar á tal, hay necesidad de una serie de gradaciones y un lapso de tiempo, á fin de que tomen cuerpo y vida. Recorre la aptitud igualmente esa serie de gradaciones; pero podría decirse también que, al revés del primero, aparece y desaparece como de un golpe. La aptitud comercial de los judíos se mostró después de su dispersión por Europa; los fenicios y los ingleses, para las cosas del mar, no obstante de tener antes el conocido horror al mismo, no la revelaron, aquéllos, hasta su traslación á las costas del Mediterráneo, y éstos, como consecuencia de haberse apropiado Enrique VII y los nobles las tierras de los labradores. La aptitud para la civilización adquirida por el grupo árabe durante la Edad Media desapareció al ser expulsado de España, y desde entonces se ha quedado como inmovilizado en las regiones orientales. Y hace suponer de sí la ha perdido totalmente, puesto que los de las ramas de Argelia y Marruecos, á pesar del contacto con la civilización europea, no se les ha menoscabado su virtualidad antropológica.

Esta manera de ser de las aptitudes de un grupo étnico han de tenerla muy presente historiadores y etnógrafos al escribir, desde su punto de vista especial, el inventario de los pueblos, y los políticos, al querer gobernarlos.

J. VIDAL Y JUMBERT.

CRÓNICA

El tren de carga que procedente de La Garriga llega á la estación de Las Franquesas cerca de las 4 de la tarde, al ir el jueves á entrar en agujas, no se ha puesto en claro todavía si porque éstas no estuvieron bien dirigidas ó porque, á consecuencia de la recomposición que se está practicando en aquel trazo de vía, cediera uno de los rails, lo cierto es que descarriló la máquina y echándose el resto del convoy sobre de la misma prodújose un tremendo choque. La máquina quedó atravesada en la vía con grandes desperfectos. Los seis primeros vagones quedaron hecho trizas.

Desgraciadamente hay que lamentar la

muerte de dos empleados que iban en los frenos: Ramón García y Joaquín Esterli.

Los infelices muertos fueron trasladados al cementerio del vecino pueblo de Corró de Vall.

Al lugar de la desgracia acudió mucha gente.

Brigadas numerosas trabajaban para despejar la vía.



Para vicario de Vilarrodona, provincia de Tarragona, ha sido nombrado nuestro compatriota, el Pbro. D. José Garrell.

Muchas prosperidades le deseamos en su carrera.



Formando parte de la notable *Biblioteca Popular de L' Avenç* hemos recibido los últimos volúmenes publicados *Asprors de la vida* de Felip Palma, y *Positivisme*, de Emili Littré, de los cuales nos ocuparemos próximamente.



La zarzuela *De la terra al sol*, puesta en escena en el teatro de *La Unión Liberal* por la tarde y por la noche del día de Todos los Santos, no satisfizo á los que asistieron á ambas representaciones por lo pésima, mala é incompleta que resultó la compañía que nos anunciaron con programas de varios colores, diferentes calibres y con su correspondiente bombo y platillos.



En el teatro del *Café Nuevo*, por la tarde del indicado día representáronse *Lo mestre de minyons* (comedia), *Para casa de los padres* y *Los Descamisados* (zarzuelas).

Por la noche pusieron en escena las zarzuelas *Chateau Margeaux*, *Pascual Bailón* y *La banda de trompetas*.

Aunque no salieron del todo ajustadas algunas de las obras representadas, cosecharon merecidos aplausos las Sras. Carmé, Gandía y los Sres. Blanchart, Ruera, Sisa, Cortés, Vallhonestá, Codina, coristas y principalmente el Sr. Güell.

La orquesta *Moderna Catalana* cumplió de una manera irreprochable su cometido.

Por indisposición repentina del Sr. Blanchart, encargóse de su respectivo papel de *La banda de trompetas*, el Sr. Coma (José), representándolo á la perfección como un consumado actor.



Victima de rápida enfermedad falleció el miércoles D. Juan Parera Juncá, dueño de la antigua cerería de la plaza de la Constitución. Ha muerto relativamente joven, pues contaba 52 años.

Era un católico convencido, y por durante

muchos años ha figurado en casi todas las asociaciones religiosas.

El jueves por la tarde se verificó su entierro que revistió cierta suntuosidad. Por ser el difunto de la Congregación de nuestra Sra. de los Dolores asistió al fúnebre acto la imagen del Santo Cristo y la escolanía, y la Rda. Comunidad con cruz alta. Iba el cadáver en regio ataud del cual pendían varias gasas y que eran sostenidas por representaciones de San Vicente de Paul, Centro Católico y Administraciones de San José y de San Antonio. Varios de sus numerosos amigos acompañaban el féretro con hachas. Presidían el duelo sus hijos Miguel y Juan, el Rdo. D. Joaquín Bordas, y sus hermanos políticos D. Juan Francisco Alesán y D. Pompeyo Casanovas. Era numerosísimo y en él hab'á personas de todas las clases sociales, varias autoridades, Hermanas religiosas de todos los institutos y los Rdos. párrocos de Llerona, Parets, La Roca, Santa Eulalia de Ronsana, Vilanova de La Roca, el ecónomo de Nuestra Señora del Carmen de Barcelona y et Rdo. Colomé.

Descanse en paz el amigo con cuya amistad nos honrábamos, y á su esposa D.^a Andrea Carol y Colomé, hijos y demás familia á la vez que les deseamos cristiana resignación, les damos el más sentido pésame.



La orquesta *Los Agustins* de la que ha entrado á formar parte el profesor de cornetín Sr. Fidel y el profesor solista de clarinete señor Mas, ha sido contratada para tocar durante los días 10, 11, 12 y 13 del corriente en el pueblo de Sentforas (Vich), y en el *Casino Andresense* de San Andrés de Palomar durante los días 30 del actual y 1, 2, 3 y 4 del próximo Diciembre.



Persona autorizada nos ruega que digamos desde estas columnas que el mitin catalanista organizado por la Asociación *Bruniquer*, se dará el 27 del corriente en *La Unión Liberal*.

Asimismo en el próximo domingo día 13 empezarán en el propio local de la Asociación otra serie de conferencias, continuación de las que con tanto éxito en el mismo se han venido dando, y en las que tomarán parte distinguidos oradores de la capital.



A la hora que escribimos las presentes líneas, sabemos únicamente que mañana hay mitin también catalanista en *La Unión Liberal* aunque ignoramos sus organizadores y los oradores que en el mismo toman parte.

A N U N C I O S

PARA VENDER

hay una bodega con todos sus accesorios incluso el vino en existencia. Da para vivir dos personas. Pueblo vecino á ésta.

Informes en la Imprenta de este periódico.

MANUALES * SOLER

**BIBLIOTECA ÚTIL Y ECONÓMICA DE
CONOCIMIENTOS ENCICLOPÉDICOS**

Ciencias - Artes - Oficios y Aplicaciones prácticas

**VENTAS Á PLAZOS Y AL COTADO
EN LA IMPRENTA DE ESTE PERIÓDICO**

REGALO de una ÉTAGÈRE á los compradores y coleccionistas.

LA MODERNA

**ZAPATERÍA
DE**

JOSE CASANOVAS

PLAZA DEL GANADO, 6

Frente al Café Nuevo

GRANOLLERS

**Especialidad
EN LA
MEDIDA**

J. VIDAL Y JUMBERT

Fulls del meu album

PREU 2 PESETAS

PUNTS DE VENTA: Feliu Estaper, Sumeras, 2
Imprempta d' aquest periodich

I M P R E N T A

DE

FRANCISCO CUCURELLA

CALLE DE CORRÓ, 9.- GRANOLLERS

Impresiones de todas clases como tarjetas, sobres, papel para cartas, prospectos, facturas, talonarios, programas, menús, participaciones de casamiento y bautizo, esquelas de defunción, revistas, periódicos, etc.

Especialidad en trabajos á varias tintas.